

ROBO CON HOMICIDIO

M.P. C/ JOSÉ MIGUEL SANDOVAL RODRÍGUEZ

R. U. C. N° 2400032395-7

R. I. T. N° 225-2024

Santiago, diecisiete de febrero de dos mil veinticinco.

VISTO:

Ante este Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituido por las magistradas, María Isabel Pantoja Merino, quien presidió la audiencia, Irma Andrea Tapia Valdés como tercera integrante y María José Araya Álvarez en calidad de redactora, se llevó a efecto el juicio oral, correspondiente a la causa rol único N° **2400032395-7** rol interno del tribunal N° **225-2024**, seguido en contra de:

José Miguel Sandoval Rodríguez, cédula de identidad N° 16.617.395-7, chileno, soltero, nacido en Santiago, el 28 de agosto de 1987, 37 años de edad, estudios hasta 7° básico, desabollador, con domicilio en Jorge Wood N° 8110, comuna de Lo Prado.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto Pablo Alonso Godoy, con domicilio y forma de notificación, registrados en el Tribunal.

La Defensa estuvo a cargo del Defensor Penal Público, Andrés Fredes Ceraín con domicilio y forma de notificación, registrados en el Tribunal.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: ACUSACIÓN Y ALEGATOS DE APERTURA Y CLAUSURA DEL MINISTERIO PÚBLICO. Que el Ministerio Público dedujo acusación en contra del encartado, fundándola en los siguientes hechos:

“El día 6 de enero de 2024, aproximadamente a las 05:00 horas, en las cercanías de la intersección de Av. Teniente Cruz con Av. San Pablo, comuna de Pudahuel, el acusado José Miguel Sandoval Rodríguez junto a Bastián Roberto Antonio Orellana Cisternas y un tercer sujeto no identificado, previamente concertados, abordaron a la víctima Julio Jean Paul Calderón Bayona con un cuchillo lesionándolo a la altura de su pecho costado izquierdo, para luego sustraerle 1 mochila color azul con gris y negro, donde mantenía 1 par de zapatillas marca Nike, 1 perfume marca Jean Paul Gaultier, 1 pantalón negro tipo jogger, entre otras especies, para luego todos huir del lugar con las especies”.

Producto de lo anterior, la víctima Julio Calderón Bayona fallece en el lugar a causa de herida penetrante cardíaca, de acuerdo al protocolo de autopsia”.

A juicio de la Fiscalía los hechos expuestos, configuran el delito de robo con homicidio, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal en grado de desarrollo consumado, atribuyéndole al acusado participación en calidad de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Respecto de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, no se invocaron en la acusación.

En lo que atañe a la solicitud de penas, el persecutor pidió que se le impusiera al acusado la pena de presidio perpetuo simple inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos por el tiempo de vida de los penados y la sujeción a la vigilancia de la autoridad en el máximo legal y se le condene al pago de las costas, según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

En su **discurso inicial**, el Fiscal, reiteró la acusación, ofreció acreditar los hechos que constituirían el delito de robo con homicidio señalando los medios de los cuales se valdría.

Precisó que la víctima se trata de un ciudadano peruano que había llegado hace poco al país, que se había reunido con su hermano, quien declararía en el juicio oral. Que la víctima había consumido alcohol. Que ese día, la víctima que se encontraba en situación de calle, abandonó el hogar de su hermano con sus pertenencias en la mochila, pertenencias que eran relevantes afectiva y económicamente. Que llegó a Teniente Cruz con San pablo, que se le acercaron 3 personas, una de ellas el acusado, acometieron a la víctima con un arma cortante en el tórax causándole la muerte para sustraerle la mochila.

Indicó que en las cámaras de seguridad de la municipalidad observaríamos parte de la dinámica de los hechos que nos relataría el oficial de caso.

Refirió que el cadáver fue encontrado cerca del límite de la comuna de Lo Prado y se observaría en las imágenes de la cámara de seguridad. Se observará que el acusado tuvo un recorrido anterior con los sujetos y que después éstos tendrían su mochila, la cual fue reconocida por el hermano de la víctima.

Agregó que ubicados los sujetos territorial y temporalmente, además de la mochila de la víctima faltaba determinar la identidad de los sujetos. Para tal efecto contaríamos con la declaración de un testigo reservado que luego de observar las imágenes de las cámaras reconoció al acusado y a los otros sujetos por sus apodos y características y ello llevó a determinar los nombres de los sujetos.

En definitiva, estimó que los hechos y la participación del acusado serían demostrados mediante prueba indiciaria.

En su **alegato de cierre y réplica** el fiscal analizó pormenorizadamente la prueba que incorporó al juicio, insistiendo en la solicitud de condena.

Refirió, en resumen, que no hubo prueba directa, pero sí indiciaria y múltiple.

En relación al delito, analizó los medios de prueba que dieron cuenta del contexto situacional, temporal, de las especies que portaba la víctima, del hecho que se le enterró un cuchillo en el tórax todo lo cual llevaría a concluir que se le produjo la muerte con motivo u ocasión de robar especies.

En lo que respecta a la participación del encartado estimó que había multiplicidad de indicios de ésta. Que hubo varias cámaras que grabaron el momento previo del acusado, coetáneo y posterior. Que hubo testigos que vieron al acusado revisando la mochila y por la cámara, señor Hermosilla y la testigo reservada cuyos dichos ingresaron por lo que señaló la policía. Que hay una correlación temporal con los hechos y territorial. Que hay una dinámica en que se observó que 3 sujetos abordaron a la víctima se sabe que fueron los 3 que se ven antes que salen sin mochila y vuelven con la mochila de la víctima. Que hubo un ánimo apropiatorio, que los sujetos volvieron al ruco y revisaron la mochila, se observó a José revisando los pantalones.

Agregó que efectivamente no se encontraron especies en poder del acusado lo que en un robo es evidente, pues las especies se venden o se deshicieron de ellas para que no los vincularan con el delito.

SEGUNDO: ALEGATOS DE APERTURA Y CIERRE DE LA DEFENSA. Que, en su **alegato de inicio**, la Defensa, solicitó la absolución de su representado por falta de participación.

Refirió que solamente se probaría quién sería el portador de la mochila, empero no quién efectuó la sustracción y el ataque a la víctima. Que no se encontró el cuchillo que supuestamente se utilizó ni las especies sustraídas.

Llamó a poner atención en las imágenes de video que se reproducirían durante el juicio, único indicio el cual no fue suficiente.

Durante su alegato de **clausura y réplica**, el defensor cuestionó las probanzas rendidas por el persecutor indicando que no habría participación.

Señaló que se está acusando a una persona por ser el portador de una mochila, pero a partir de eso puede haber múltiples hipótesis, desde que la víctima entregó voluntariamente su mochila hasta que los sujetos la encontraron.

Que hubo una imagen supuestamente de la víctima, solo una imagen en que va cruzando erguida, sin tambalear, sin detener a los vehículos para pedir ayuda, va cruzando la calle igual. Como en la cámara no hay solución de continuidad no se sabe qué pasa con la víctima.

Por otra parte, se dijo que los hechos ocurrieron en una plaza, pero no se entregaron cámaras de la plaza, no se ve ninguna plaza.

Señaló que el homicidio debe ser funcional a la sustracción, pero solo se ve al acusado en el momento anterior y posterior, pero no durante la sustracción por lo que a lo más se le podría condenar por la figura residual de hurto o por receptación.

Agregó que no hubo antecedentes que establecieran la dinámica del hecho, pues no se sabe si quienes intervinieron son las personas que estaban antes en el pasaje, pues no se observó el recorrido desde la estación de metro San Pablo.

Añadió que no hubo evidencias de sangre, que la testigo reservada no se presentó por lo que no puede ratificar lo que dijeron los policías, que no se encontró el arma homicida. Que el testigo Hermosilla dijo que el acusado solamente estaba conversando con otra persona. Que, tampoco hubo evidencia que la víctima estuviera portando esa mochila solamente los dichos de su hermano que lo vio más de 6 horas antes.

En definitiva, pidió principalmente la absolución de su representado por falta de prueba para determinar la participación de éste y en subsidio, la recalificación del hecho a un delito de hurto o receptación

TERCERO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO. Que en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal **José Miguel Sandoval Rodríguez**, hizo uso de su derecho a guardar silencio.

CUARTO: CONVENCIONES PROBATORIAS. Que, como consta del auto de apertura, no se celebraron convenciones probatorias entre los intervinientes.

QUINTO: PRUEBA INCORPORADA DURANTE LA AUDIENCIA DE JUICIO ORAL. Que, a fin de acreditar los hechos materia de la acusación y la participación del encartado, el Ministerio Público incorporó como **prueba testimonial**, la declaración del hermano de la víctima Testigo reservado 1, del testigo civil Testigo reservado 2 y de los funcionarios de Carabineros de Chile Matías Cristóbal Aliaga Valdés, Joaquín Nicolás Ampuero Olivos, Christopher Rojas Oyanedel, Edgard Schulz Frey, Cristofer Iriberry Morales e Ítalo Eduardo Tillería Martínez; **prueba pericial**, que consistió en los dichos de German Tapia Coppa, médico legista quien expuso acerca del Informe Pericial de Autopsia N° 13-SCL-AUT-71- 24, practicado a Julio Jean Paul Calderón Bayona y Andrés Flores Benítez, perito dactiloscópico, quien se refirió acerca del Informe Pericial Dactiloscópico N° 06, Protocolo 71-24 practicado a Julio Jean Paul Calderón Bayona; objetos: 1.- 01 DVD con grabaciones del hecho, NUE 4051875; 2.- NUE 7296157, 01 DVD-R con registros fílmicos; 3.- NUE 7296037, 01 DVD-R contenedor de imágenes, 4.- NUE 7296159, 01 DVD-R contenedor de registros fílmicos; 5.- NUE 7296158, 01 DVD-R contenedor de registros fílmicos y **como otros medios de prueba:** set de fotografías del sitio del suceso, de las cámaras levantadas,

mapa insertas en el Informe Policial 260 y set de fotografías del informe pericial de autopsia N° 13-SCL-AUT-71-24.

Que la defensa, se valió de los medios de prueba del Ministerio Público y no incorporó prueba propia.

SEXTO: CONTROVERSIA. Que, del tenor de los alegatos efectuados por los intervinientes, se concluyó que la defensa controvirtió la participación de su representado, estimando que se debe dictar veredicto absolutorio o en subsidio, que se considerara la intervención del acusado en un delito de hurto o receptación.

SÉPTIMO: DECISIÓN DEL TRIBUNAL Y HECHOS ACREDITADOS. Que, los elementos probatorios consignados en la motivación quinta, incorporados en juicio, antecedentes apreciados libremente de conformidad a lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, sin contradecir con ello, los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, permitieron tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, que:

“El 7 de enero de 2024, aproximadamente a las 05:00 horas, en las cercanías de la intersección de Av. Teniente Cruz con Av. San Pablo, comuna de Pudahuel, José Miguel Sandoval Rodríguez junto a Bastián Roberto Antonio Orellana Cisternas y un tercer sujeto no identificado abordaron a Julio Jean Paul Calderón Bayona con un elemento corto punzante lesionándolo a la altura de su pecho costado izquierdo, sustrayéndole una mochila oscura con gris y negro, donde mantenía un par de zapatillas marca Nike, un perfume marca Jean Paul Gaultier, un pantalón negro, entre otras especies, para luego todos huir del lugar con las especies.

Producto de lo anterior, Julio Calderón Bayona falleció en el lugar a causa de herida penetrante cardiaca, de acuerdo al protocolo de autopsia”.

Los hechos expuestos configuran el delito de robo con homicidio, en grado consumado, previsto y sancionado en los artículos 433 N°1°, del Código Penal, toda vez, que hubo de parte del agente una acción de matar a otro con motivo u ocasión de robo, es decir, de apropiarse de especies muebles ajenas, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño.

Los hechos, y consecuentemente, el delito en el que se enmarcan, se acreditaron a merced de las declaraciones del hermano de la víctima quien fue la última persona en verlo con vida. El testigo dio cuenta que el afectado previo a retirarse de su domicilio le enseñó su mochila nueva y las pertenencias que había adquirido, junto con entregarle dinero que sacó desde su billetera. A ello se suma que

el testigo se percató de la muerte de su hermano a quien había dejado horas antes en ese lugar.

En cuanto a la dinámica de los hechos a partir de los dichos de testigos, aunado a fotografías y videografías se determinó que la víctima fue abordada por tres sujetos, uno de los cuales el encartado, se le sustrajeron sus pertenencias y recibió una puñalada mortal, logrando alejarse de los hechores, cruzando la calle hasta llegar a la acera del frente donde se desplomó. La causa de muerte, así como la identidad del afectado fueron determinados en virtud de los dichos del perito tanatólogo y dactiloscópico respectivamente.

Respecto de la participación atribuida al acusado, las mismas probanzas mencionadas, específicamente, las imágenes de video exhibidas durante la secuela del juicio ubicadas en sectores aledaños al hecho y en el sitio del suceso, permitieron establecer una secuencia lógica de ocurrencia del ilícito pues comulgan espaciotemporalmente con el atentado. En ese orden de ideas, observamos al encartado momentos previos al hecho junto a los otros agentes que intervinieron del ilícito, luego, en dirección al sitio del suceso. En un lapso escueto se observaron sujetos abordando a la víctima y luego, la huida de los asaltantes, entre ellos, Sandoval Rodríguez, también a escasos segundos o minutos, con su característica cojera, de la que dieron cuenta un testigo civil y la policía, trayendo adosada en su espalda la mochila de la víctima, que fue reconocida por su hermano y luego, en el reparto del botín observando unos pantalones de color negro.

Que es de común ocurrencia en estos casos que testigos civiles no comparezcan o de hacerlo se encuentren renuentes a declarar u omitan ciertos aspectos, por el temor de verse expuestos como afectados en hechos que pueden ser de igual naturaleza que aquel que presenciaron. Sin embargo, ello no obsta que se considere su declaración en instancias previas de investigación donde perciben el resguardo de la policía y no deben enfrentarse cara a cara con el hechor. En este orden de ideas se proporcionará valor a los dichos de la testigo reservada y se estará a la declaración del testigo Hermosilla Hermosilla prestada con anterioridad al juicio, pues, si bien, éste negó que tuviera miedo, se hizo necesario acceder a la solicitud de biombo como medida de protección. Estos 2 testigos civiles proporcionaron indicios de la intervención del acusado y permitieron dilucidar su identidad.

En este sentido, se estableció que a José Miguel Sandoval Rodríguez le cupo en estos hechos, participación, en calidad de autor, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

Estos, a grandes rasgos, son los motivos que justificaron la decisión del tribunal. A continuación, se expondrán de manera más detallada las razones que sustentaron tales decisiones.

OCTAVO: VALORACIÓN DE LA PRUEBA Y ACREDITACIÓN DE LOS HECHOS. Que como idea preliminar, hemos de señalar que no fue controvertido por la defensa, sin perjuicio que fue debidamente demostrado:

1.- La data de los hechos, si bien los antecedentes datan a partir del 6 de enero, durante la madrugada, ya el día 7 se produjo el delito, propiamente, tal.

2.- Que los hechos ocurrieron durante la madrugada, alrededor de las 5:00 horas.

3.- Que la víctima se trata de un ciudadano peruano identificado como Julio Jean Paul Calderón Bayona.

4.- Que la víctima fue agredida.

5.- Que la agresión se produjo con un elemento corto punzante.

6.- Que producto de ataque, Jean Paul Calderón Bayona falleció por herida penetrante cardíaca.

Que el sustrato fáctico que consistió en: **“El 7 de enero de 2024, aproximadamente a las 05:00 horas, en las cercanías de la intersección de Av. Teniente Cruz con Av. San Pablo, comuna de Pudahuel, José Miguel Sandoval Rodríguez junto a Bastián Roberto Antonio Orellana Cisternas y un tercer sujeto no identificado abordaron a la víctima Julio Jean Paul Calderón Bayona con un elemento corto punzante lesionándolo a la altura de su pecho costado izquierdo, sustrayéndole una mochila oscura con gris y negro, donde mantenía un par de zapatillas marca Nike, un perfume marca Jean Paul Gaultier, un pantalón negro, entre otras especies, para luego todos huir del lugar con las especies.**

Producto de lo anterior, Julio Calderón Bayona falleció en el lugar a causa de herida penetrante cardíaca, de acuerdo al protocolo de autopsia”, se estableció en, primer término, por los dichos del hermano de la víctima, el ciudadano peruano, Testigo reservado 1, quien señaló que se encontraba muy tenso al tener que rememorar lo ocurrido. Señaló que su hermano es la víctima Julio Jean Paul Calderón Bayona, de 30 años, peruano y que había llegado Chile 7 u 8 meses antes de lo que pasó.

Refirió que era el cumpleaños de Julio el 6 de enero. Ese día, Julio fue a su casa para celebrar su cumpleaños. Llegó como a las 5 o 6 de la tarde. Días antes habían discutido, por lo que ahora se habían juntado y quisieron celebrar con una comida y brindar unas cervezas. Su hermano estaba yendo a la iglesia, pero se sentía mal, pues

había muerto su madre 6 o 7 meses antes, Julio lloraba y tomaba. Le pedía a su mamá que lo recogiera, no podía asimilar la muerte de su madre, pero ese día, Julio conversaba, se abrazaban y le pidió que lo ayudara para volver a Perú y él le prometió trabajar para que su hermano pudiera volver a Perú. Ese día, comieron hamburguesas y el único licor que bebieron fue cerveza. Luego de la celebración, acompañó a Julio al paradero en Teniente Cruz con San Pablo. Eran como 10 de la noche.

Explicó que Julio vivía anteriormente en una pieza alquilada en Estación Central con él, pero luego, Julio trabajó en un auto-lavado y el dueño lo hacía dormir en el trabajo. Otras veces, Julio se quedó con él y también pernoctaba en el parque y en las plazas.

Volviendo al día de los hechos señaló que no quería dejar irse a Julio, que le pidió que se quedara, pero Julio le dijo: “no hermano, no te preocupes, vengo mañana, voy a ver a una polola”. Dejó a su hermano en la esquina donde hay una farmacia o el Oxxo. Se despidieron, se abrazaron fuerte, le dio un beso suponiendo que se verían al día siguiente porque habían quedado de ir a la feria.

Señaló que al día siguiente se despertó y vio que tenía varias llamadas perdidas de un número desconocido. Devolvió la llamada como a las 10 de la mañana y le respondió un carabinero que le comunicó la muerte de su hermano. Corrió hacia la comisaría, pero en el camino vio a la vuelta en el cruce que había varios carabineros, tuvo un presentimiento, corrió hacia donde estaban los carabineros y ahí estaba el cuerpo de su hermano tirado. No lo dejaron verlo, pero le mostró una foto de ese día al carabinero que estaba ahí y éste le confirmó que si era su hermano porque llevaba la misma ropa. No le explicaron lo que había pasado, decían que pudo haber sido una riña o un asalto.

Explicó que ese día de su cumpleaños, Julio se había comprado ropa. Le mostró un short, una polera y su mochila nueva donde tenía zapatillas, un perfume nuevo y tenía dinero en su billetera. Por esto, asumió que a Julio lo asaltaron, pues en su cumpleaños sacó dinero de la billetera para las cervezas y le pasó \$20.000 para que se los guardara para ir a la feria al día siguiente y tenía más dinero en la billetera.

En cuanto a las especies que portaba Julio, además, precisó que el perfume era con forma de un cuerpo, pero que no conocía la marca. Las zapatillas que tenía en la mochila eran Nike verde y llevaba puestas unas zapatillas Nike de color café. La mochila era ancha, oscura, con correas plomas, tipo mochilero grande con varios bolsillos, era nueva. Julio se la había mostrado porque quería que él estuviera orgulloso porque quería mejorar su estilo de vida y volver a Perú.

Señaló que no pudo recuperar las especies que eran de su hermano y que no sabía cuánto le habían costado.

Indicó que después de lo que pasó hizo las diligencias para la repatriación del cuerpo de Julio.

Al exhibírsele **la fotografía N° 122 del set 3 del acápite otros medios de prueba**, que registra data del 7 de enero de 2024, a las 04:47 horas, identifica a 2 personas caminando una de las cuales viste pelo corto, pantalón y casaca y lleva la mochila de su hermano, la cual identifica por la correa blanca y por el tono oscuro, además es exactamente igual por las correas colgantes y el tamaño.

Manifestó que ese día en que ocurrieron los hechos su hermano vestía un buzo negro que se puso sobre el short, zapatillas Nike café, una chomba azul con el logotipo de Chicago Bulls.

En resumen, a partir de los dichos de Testigo reservado 1 se determinó que el 6 de enero de 2024 en horas de la tarde, la víctima compartió con él, en su domicilio y le enseñó algunos bienes que había adquirido, entre otros, su mochila nueva, un perfume con forma de cuerpo, zapatillas, un pantalón negro. Además, Testigo reservado 1 vio que su hermano mantenía dinero al interior de su billetera, primero porque extrajo de ésta dinero para comprar cerveza y luego porque le entregó \$ 20.000 para las compras que efectuarían al día siguiente, observando el testigo que su hermano mantenía su billetera y dinero en el interior.

Por otro lado, al culminar la jornada de celebración del cumpleaños de la víctima, no obstante, la insistencia de Testigo reservado 1, la víctima, que, en ese entonces, pernoctaba, a veces en plazas o parques, decidió irse, por tal motivo Testigo reservado 1 lo acompañó hasta un paradero ubicado en Teniente Cruz con San Pablo a eso de las 10 de la noche, del mismo día 6 de enero de 2024, donde lo vio por última vez. Horas más tarde supo por una llamada de Carabineros que su hermano estaba muerto. Fue a la comisaría, pero en el camino advirtió gran presencia policial percatándose que su hermano yacía muerto en el piso.

Este relato es de relieve, por un lado, porque se da cuenta del contexto temporos espacial en que murió Julio Jean Paul Calderón Bayona y que este deceso, se produjo por la intervención de terceros, una riña o un asalto según le informaron, deduciéndose que se trataba de esto último, pues el afectado no mantenía las especies que llevaba en su poder al retirarse de la casa de su hermano y que tampoco se pudieron recuperar.

También es de realce el testimonio de Testigo reservado 1, pues a partir de éste dato se produce la identificación de la mochila de la víctima, que el testigo reconoció en fotografía, durante la investigación y también en la sala de audiencias de juicio oral, ello nos conducirá a captar esta especie que fue registrada en diferentes tomas videográficas y en poder del acusado, lo que, no solamente constituye uno de varios

indicios potentes sobre su intervención, sino que, dio luces respecto a la dinámica cronológica, espacial y circunstancial del hecho, como iremos analizando.

Huelga consignar que el tribunal les confirió gran valor a los dichos del testigo, puesto que se estimó creíble, dado que, no se evidenciaron añadiduras u omisiones que le beneficiaren en su relato, informó de manera lógica únicamente aquellos aspectos que estuvieron al alcance de sus sentidos, no se evidenciaron animadversiones hacia el acusado, ganancias secundarias o motivaciones espurias para declarar en falso. Tampoco se evidenciaron trastornos o patologías que pudieran alterar su percepción de las cosas o sus sentidos. En este orden de ideas, no existe motivo para dudar que el 6 de enero, horas antes del asesinato de su hermano, éste le exhibió su mochila nueva, orgulloso de su adquisición y las otras especies que había comprado, mochila tipo mochilero, según el describió, que como es sabido y lo dijo el testigo son de gran tamaño y tienen correas, exactamente como aquella que portaba el encartado como veremos más adelante.

A lo anterior, ha de aunarse que Testigo reservado 1 presentó un relato sostenido en el tiempo, pues en estrados presentó una declaración sustancialmente coincidente con aquella que facilitó durante la etapa investigativa, el 7 de enero de 2024, que se incorporó mediante los dichos del **Teniente Christhofer Alejandro Iriberry Morales**, que sobre el particular sostuvo que le correspondió realizar diligencias de investigación, en enero de 2024, por un homicidio que se produjo en Pudahuel, específicamente en San Pablo con Teniente Cruz. Tomó declaración como testigo a Testigo reservado 1, en la 26° Comisaría de Pudahuel, el 7 de enero de 2024 a las 12:30 horas. Calderón Bayona manifestó ser el hermano del fallecido Julio Calderón Bayona. Que el 6 de enero de 2024, es decir, un día antes de la declaración, se reunió con su hermano Julio en su domicilio en Pudahuel, a raíz de la celebración del cumpleaños de la víctima. Estuvieron en el domicilio con su esposa, hijos y la víctima. En la tarde de ese día 6 de enero, Testigo reservado 1 comentaba que quería encontrar trabajo estable para reunir dinero y devolverse a su país natal Perú. Ese día la víctima vestía polerón azul con negro del equipo deportivo Chicago Bulls, short beige, zapatillas café marca Nike, un jockey negro y una mochila de tipo trekking. Al finalizar la jornada, la víctima se retiró del inmueble, a las 23:00 horas, acompañado de su hermano que de infantería caminó con ésta hasta San Pablo con Teniente Cruz, donde se despiden. Julio se mantuvo en el lugar y Testigo reservado 1 volvió a su domicilio. Posteriormente, el 7 de enero, en horas de la mañana Testigo reservado 1 fue contactado vía telefónica por carabineros de la 26° Comisaría, indicándole que posiblemente su hermano Julio fue encontrado sin vida en la intersección de San Pablo con Teniente Cruz, solicitándole que concurriera a la unidad, que queda como a 2 o 3

minutos de esa intersección, para reunir más antecedentes. Testigo reservado 1 iba en dirección a la comisaría cuando se percató que, en San Pablo con Teniente Cruz, había gran presencia de carabineros y una carpa. Se acercó a carabineros y observó que al interior de la carpa estaba el cuerpo sin vida de su hermano Julio, reconociéndolo en el lugar. Posteriormente Testigo reservado 1 concurrió a la comisaría para prestar declaración donde agregó que su hermano Julio, últimamente, se encontraba en situación de calle y dormía en una plaza al costado del Metro Pudahuel. Que, en dicho lugar, compartía el ruco con un adulto mayor, quien días antes había sido víctima de robo por 2 sujetos, uno de ellos, mantenía un cojeo y portaba cuchillos y le indicaba verbalmente a Julio que no se metiera en la acción para impedir el robo.

Que, también contamos con los dichos del **Sub Teniente de Carabineros de Chile Matías Cristóbal Aliaga Valdés**, que manifestó que concurrió a declarar por un delito de robo con resultado de homicidio. Señaló que el 7 de enero de 2024, a las 5:45 horas, se encontraba de servicio de tercer turno en la 26° Comisaría de Pudahuel, cuando recibieron un llamado de la Central de Comunicaciones para derivarlos a calle Teniente Cruz con San Pablo en Pudahuel, pues en el lugar, había una persona tendida en el suelo lesionada. Cuando llegaron en el lugar estaba personal de la Seguridad Municipal de Pudahuel; en el suelo, tendido había una persona de sexo masculino que vestía un polerón azul, pantalón de buzo y zapatillas color marrón. Verificó que la persona no mantenía pulso ni signos cardiacos. La revisó y le encontró una lesión en el pecho al costado. Se trataba de una lesión producida por un elemento corto punzante, a simple vista, de cuchillo. La persona estaba de cúbito dorsal. Buscó si la persona tenía identificación, pero no se le encontró. Solamente mantenía 7 envoltorios de droga, cuya prueba de campo arrojó positivo para cocaína.

Agregó que personal municipal mantenía cámaras de seguridad que le fueron entregadas para adjuntar al procedimiento. Ante lo ocurrido, tomaron contacto con la fiscalía occidente que derivó el procedimiento a LABOCAR y al OS9. No revisó las cámaras de seguridad, pero lo hizo presente a fiscalía que le instruyó que las levantara con cadena de custodia y adjuntarla al procedimiento.

Precisó que, hasta ese momento, no se pudo determinar la identidad e la víctima, pues no había testigos presenciales en ese momento y tampoco se determinó la dinámica, hasta que quedó a cargo el equipo especializado del OS9, quedando como investigador el Teniente Ampuero.

Aliaga Valdés, en resumen, dio cuenta de haberse denunciado que, en Teniente Cruz con San Pablo, en la comuna de Pudahuel, encontraron el cuerpo de una persona que había sido lesionada con un objeto corto punzante. Si bien, en ese momento no pudo determinar la identidad del sujeto, teniendo en cuenta el día del hallazgo y la

hora, es decir, ya en la madrugada del 7 de enero, es posible colegir que se trata de Julio Calderón Bayona, desde que, en el mismo lugar y fecha, el testigo Testigo reservado 1 señaló que se encontraba su hermano tendido muerto, por lo demás, las vestimentas del occiso descritas por el policía coinciden con aquellas que señaló su hermano que vestía la noche anterior cuando lo fue a dejar al paradero.

A mayor, abundamiento y no, obstante no ha sido cuestionado, en virtud de los dichos del experto dactiloscópico **Andrés Arnaldo Flores Benítez**, concluyó al tenor del informe N° 06, Protocolo 71-24, cotejando, las muestras de huellas dactilares del occiso levantadas el 7 de enero de 2024, luego de la respectiva autopsia, con un documento de constancia de identidad del Consulado General de la República de Perú que mantenía el nombre de Julio y las impresiones dactilares de los 2 dedos índices, la fotografía y datos personales, que se le hizo llegar el 10 de enero de 2024 por una persona que decía ser familiar del occiso, que la persona fallecida NN correspondía al ciudadano peruano Julio Jean Paul Calderón Bayona

Que, confirmó los dichos del Sub Teniente Aliaga Valdés en cuanto a que la víctima mantenía en el pecho una lesión provocada a simple vista con un elemento corto punzante, **el perito legista, tanatólogo del Servicio Médico Legal German Tapia Correa**, quien expuso conforme el informe de autopsia 13-SCL-AUT-71-24, en lo tocante a la **causa de muerte de la víctima**, herida penetrante cardíaca mortal de naturaleza médico legal homicida.

Para arribar a esta conclusión el perito dio cuenta que el occiso presentaba 3 lesiones contusas: una excoriación en muñeca izquierda; otra lineal en cara anterior de la rodilla y una en la cara posterior del tórax derecho. Presentaba una lesión principal de naturaleza corto punzante, que se encontraba en el tercio medio del hemitórax anterior izquierdo a 11 cm. del talón desnudo, de disposición oblicua, con ángulo o extremo superior levemente más agudizado que el inferior. En cuanto a la profundidad de la lesión, atravesaba la piel, los planos musculares, pectoral, ingresaba a la cavidad pleural izquierda a través del 4° espacio intercostal a pericardio, transfixiaba el músculo cardíaco, volvía a salir del pericardio, atraviesa el diafragma y termina generando una herida penetrante a nivel de la cara superior del lóbulo izquierdo del hígado, generando en su trayectoria un hemotórax (sangre en la cavidad pleural) izquierda 600 cm³., un hemopericardio cuantificado en 140 cm³. y un hemoperitoneo (sangre en cavidad abdominal) en 250 cm³. En cuanto a la trayectoria, en posición anatómica, se trata de una lesión de 16 cm. de trayectoria intracorporal, que va hacia abajo, hacia atrás y hacia la derecha.

Al examen interno, no hay otros segmentos corporales afectados, ni patologías. Se tomaron fotografías del procedimiento, se fijaron los principales hallazgos y se complementó con examen de alcoholemia valor 1,45 g/l.

El experto ilustró su examen mediante **fotografías del set N° 4 del acápite otros medios de prueba** que dieron cuenta, en detalle, tanto de las escoriaciones a que aludimos, respecto de las cuales enfatizó el profesional que serían compatibles con un patrón de defensa, atendido el contexto general de la lesión principal (es esperable que una persona anteponga sus extremidades superiores como barrera para proteger órganos como los que están en tórax, cuello y cabeza), como con esta última, es decir aquella herida mortal, que según indicó con se le ocasionó a la víctima con un objeto de filo y punta conforme las características de la lesión, ya narradas, que correspondería a un cuchillo monofiló (con filo por una de sus caras).

Agregó el profesional que la lesión principal es una herida mortal por la zona anatómica que se afecta -el corazón- y atraviesa musculatura cardíaca, es decir, imposibilita al corazón, órgano vital que irrigue sangre para el funcionamiento de todo el cuerpo lo que proporciona muy poca chance de sobrevivida, aun cuando hubiera recibido socorros médicos e inmediatos.

Añadió que como el tórax es una estructura que puede disminuir su diámetro, al hablar de 16 cm, de profundidad, no se puede concluir de ello que la hoja del cuchillo mida ese largo.

Por último, retomado el punto en que aludió a la posibilidad de respuesta de un ser humano ante una herida de la naturaleza como la que describió como principal, dijo que la posibilidad de respuesta y el tiempo de sobrevivida dependerá de la contextura de la persona, de la existencia de patologías previas y condiciones personales del sujeto, en términos generales, la muerte no es inmediata, el corazón sigue funcionando, pero genera una circulación inefectiva, el agredido puede desplazarse un par de metros, pero la muerte es rápida no inmediata y esa la rapidez no puede establecerse cronológicamente pues depende mucho de las características particulares de la persona, por ejemplo, una persona joven sin patologías previas podría sobrevivir unos 4 o 5 minutos después de la lesión.

Sobre el informe que acuciosamente explicó el perito tanatólogo Sr. Tappia Coppa, huelga consignar, que fue de relieve en cuanto precisa que la causa de muerte se produjo con un elemento corto punzante, armonizando con la observación que, en el sitio del suceso, efectuó el Sub Teniente Aliaga Valdés. Confirma, además, que la herida es de carácter homicida.

Con todo, cobró especial importancia la exposición del médico sobre un punto levantado por el defensor. Este último cuestionó, primeramente, que la persona que se

observó en las cámaras de televigilancia incorporadas en juicio **como objetos N° 1**, corresponda a la víctima.

No obstante, discurriremos latamente sobre el análisis de videografías, más adelante, asentaremos desde ya, que para las sentenciadoras no hubo duda razonable en cuanto a que, la persona que se observó a través de la cámara, que cruzó calle San Pablo de sur a norte se trató del afectado.

Sobre este acápite, hemos de considerar el testimonio del **Teniente Christofer Alejandro Iriberry Morales**, que refirió que se procedió a la incautación de cámaras de la estación de Metro Pudahuel. Que el registro graba lo ocurrido el 7 de enero de 2024, en la madrugada, alrededor de las 5:30 o 5:45 horas. El ángulo de grabación enfoca las afueras del metro. En la calzada sur poniente, se observa a 2 personas manteniendo una discusión con otra persona, la cámara no registró audio, pero se observó un forcejeo a un costado de un paradero. La cámara mantiene un paneo automático, no es fija por lo que giró y al volver al lugar se observó a la víctima Julio Calderón Bayona, en el piso a un costado de la acera. Durante el giro de la cámara se vio a una persona corriendo en dirección a Teniente Cruz a una población que se encuentra frente al metro Pudahuel y que corresponde a la comuna de Lo Prado.

En efecto, al revisar las imágenes incorporadas en juicio y teniendo en cuenta los dichos de Iriberry, se observó a un grupo de sujetos (el acusado y otros 2 individuos) apegados a una persona. Segundos más tarde, se observó caminando hacia la cámara al acusado con la mochila de la víctima (mochila que como ya razonamos fue reconocida por su hermano y corresponde al afectado). Para precisar: a través de otra secuencia de imágenes vimos al acusado sin la mochila, que concurre con 2 sujetos en dirección al lugar donde, en otra secuencia de imágenes temporalmente posterior observamos a la víctima con unos individuos en el forcejeo a que aludió Iriberry; luego en otra secuencia de imágenes, fijada segundos más tarde, vuelve el acusado hacia la cámara, con la mochila de la víctima, lo que es indicativo que se trató de uno de los sujetos que se observó en imágenes en el embrollo con el afectado. Posteriormente el afectado es registrado cruzando la Avenida San Pablo.

Ahora volviendo y conectando la alegación del defensor con la exposición del tanatólogo, el primero planteó que es dudoso que quien figura en cámaras haya sido la víctima, pues avanzó cruzando la calle, erguida, no tambaleaba como una persona herida mortalmente, no pidió ayuda a los autos que se aproximaban. Al respecto, nos quedamos con la explicación del experto, en cuanto a que la muerte de la persona, que sufrió una lesión principal como la descrita en la víctima, no se produce de inmediato, se produce rápido, pero existe la posibilidad que pueda avanzar algunos metros, lo que dependerá de las características de cada individuo (edad, patologías previas, etc.).

En este caso estamos hablando de una persona joven y no se dio cuenta de patologías previas por lo que podría esperarse que pudiera avanzar unos metros y, efectivamente, eso es lo que apreciamos por cámaras, pues si bien, no hubo una solución de continuidad en las imágenes en que se observa al afectado, dado que, fue grabado por una cámara rotativa en 360 ° grados, vimos que luego que se enfrentó a los sujetos, cruzó la Avenida San Pablo de sur a norte, llegó hasta un paradero, no se observaron más transeúntes en ese punto y si bien, la cámara gira interrumpiendo la vista sobre el afectado, segundos más tarde, vuelve la cámara a registrar a una persona tendida en el piso en ese punto (la vereda norte al lado del paradero de locomoción colectiva), que por la temporalidad, lugar y ante la ausencia de otros sujetos, permite concluir que se trata de la víctima quien, no obstante, fue atacada, logró cruzar la calle alejándose de quienes la acometieron, avanzó hasta calzada norte y finalmente se desplomó quedando tendida en el piso, en el paradero.

En efecto y ahora entrando de lleno a las circunstancias en que sujetos mataron a Julio Jean Paul Calderón Bayona apropiándose de sus especies.

Un primer antecedente sobre este punto, ya lo dijimos, lo proporcionó el hermano del afectado Testigo reservado 1, quien dio cuenta que Julio, horas antes de los hechos, le enseñó las especies a las cuales hemos hecho referencia, entre ellas, una mochila grande oscura con tiras o colgantes. La víctima fue despojada de sus bienes, por lo que se estimó una hipótesis razonable que Julio Calderón Bayona haya sido víctima de robo y con motivo u ocasión de este se le haya producido la muerte.

Dicha hipótesis fue confirmada por los dichos de Iriberry, que como dijimos observó en el registro de cámaras a quien como concluimos se trataba de la víctima en un altercado con al menos 2 sujetos.

Esta hipótesis finalmente, se estableció, como un hecho acreditado, más allá de toda duda razonable, mediante la medular exposición del Teniente de Carabineros de Chile, dependiente del Departamento OS9, **Joaquín Nicolás Ampuero Olivos**, quien estuvo a cargo del caso que nos convoca, manifestando al efecto que participó de la investigación de un delito de robo con homicidio ocurrido el 7 de enero de 2024. Ese día se encontraba de turno en servicio de primer patrullaje del Departamento OS9. Se le instruyó por el fiscal de turno la concurrencia de ellos y de funcionarios de LABOCAR a San Pablo con Teniente Cruz, cercano a la 26° Comisaría de Pudahuel. En el lugar había una persona fallecida NN, hasta ese momento. Llegaron al sitio del suceso alrededor de las 8:00 horas, ya se encontraba personal de LABOCAR. En el lugar se dio inicio a las diligencias investigativas. Fijaron fotográficamente el sitio del suceso. Junto a su equipo concurrió a la 26° Comisaría de Pudahuel para conocer la declaración del Sub Teniente Matías Aliaga, quien estaba a cargo del procedimiento

inicialmente como jefe del tercer turno, fue Aliaga quien dio cuenta de lo ocurrido a la fiscalía y tomó contacto con ellos (OS9). Aliaga explicó que recibieron un comunicado radial de CENCO a las 5:45 horas le señalaron que había una persona lesionada por arma blanca tendida en la vía pública. Que cuando llegó había personal municipal y que dio cuenta del hecho a la fiscalía y al OS9.

Sobre este aspecto cabe consignar que, analizado ya, el relato de Aliaga es concordante con lo que sobre el punto señaló el testigo Ampuero. Es decir, el 7 de enero de 2024, a través de un comunicado de CENCO funcionarios de Carabineros de Chile fueron alertados sobre una persona lesionada tendida en San Pablo con Teniente Cruz. Al apersonarse el personal policial, ya se encontraba en el sitio del suceso personal municipal. En el lugar se corroboró que la persona no presentaba signos vitales y se encontraba con una lesión por un elemento corto punzante.

Continuando con el testimonio de Ampuero Olivos, indicó que se desplegaron en el lugar de los hechos varios equipos del OS9 por la complejidad del procedimiento. Uno de los equipos estuvo a cargo del Teniente Christofer Alejandro Iriberry Morales, quien recibió la declaración del hermano de la víctima, identificándose, entonces, a la persona fallecida, como Julio Jean Paul Calderón Bayona.

Sobre la determinación de la identidad de la víctima ya nos hicimos cargo, pero huelga consignar, a mayor abundamiento, que los antecedentes ponderados coincidieron con lo que al efecto sostuvo el Teniente Ampuero.

Volviendo con la declaración de Ampuero, agregó que el Sub Teniente Aliaga le hizo entrega de un NUE contenedor de registros fílmicos proporcionados por la Municipalidad de Pudahuel, mientras que ellos, también continuaron con la búsqueda de cámaras dando con el domicilio de la testigo reservada N° 1, quien accedió a la revisión de las cámaras de seguridad, donde se observó la dinámica de los hechos, logrando evidenciar la participación de 3 sujetos, que se encontraban compartiendo antes de la ocurrencia del ilícito, en un pasaje en Río Petrohué con Teniente Cruz. Sujetos que se dirigieron al sitio del suceso registrado en las cámaras y luego volvieron a pasaje Petrohué, se mantuvieron ahí y después avanzaron hacia el oriente. Al momento de volver a Río Petrohué una de estas 3 personas, volvió con una mochila de trekking adosada a su espalda, que no mantenía antes de concurrir al lugar de los hechos.

Señaló que el 10 de enero de 2024, se amplió la declaración prestada por el hermano de la víctima a quien se le exhibió una fotografía del sujeto portando la mochila, para saber si esa era la mochila que le pertenecía al fallecido. El hermano reconoció en un 100% de seguridad la mochila que era de propiedad de la víctima, ya que ésta se la había comprado y exhibido.

Si bien ya hemos razonado sobre este punto, el atestado del hermano del afectado, fue confirmado, también por los dichos del Teniente Ampuero.

Continuando con las pesquisas Ampuero señaló que el 12 de enero de 2024, nuevamente se entrevistó a la testigo reservada N° 1. En una nueva declaración la testigo reservada N° 1 tras observar los videos, reconoció por sus nombres a 2 de los 3 sujetos captados en las imágenes como individuos agresivos, que habitualmente se encuentran en la intersección, que causan desorden. Uno de los sujetos es apodado “Cote”, quien fue identificado como José Miguel Sandoval Rodríguez. Otro sujeto que en el registro aparece con un jockey de color burdeo, fue reconocido como Bastián Orellana Cisterna, mientras que, al tercer sujeto, la testigo refirió que lo conocía, pero no sabía cual era su nombre. Además, señaló la testigo, que ya había rumores en la población que daba cuenta de que el Cote, Bastián y el otro sujeto eran los que habían participado del delito.

Con los antecedentes proporcionados por la testigo reservada N° 1, solicitó a la Oficina de Análisis Criminal de OS9, que se obtuviera la identidad completa de las personas, se tomó contacto con el fiscal y se instruyó exhibir set de fotografías a la testigo reservada N° 1 para corroborar la identidad de los sujetos que ya se mantenía. Obtenidas las identidades, el Cabo 2° Schulz, le exhibió las fotografías a la testigo con resultado positivo, pues ésta reconoció a José Miguel Sandoval Rodríguez y a Bastián Orellana Cisternas y describió las vestimentas de estos sujetos el día de los hechos.

Sobre este reconocimiento en fotografías, formulado por la testigo reservada N° 1 expuso, efectivamente, **el Cabo 2° perteneciente al Departamento OS9 de Carabineros de Chile Edgar Armando Shulz Frey**, señalando que realizó la diligencia en dependencias de la Fiscalía Local de Pudahuel. Que en los sets de fotografías se incluyeron a 2 imputados José Miguel Sandoval Rodríguez y Bastián Orellana Cisterna. Los 2 sets estaban confeccionados con 10 imágenes cada uno, caratulados set 57 y set 58. En el set 57 la testigo no reconoció a nadie, pero en el set 58, en la fotografía 6, la testigo reservada reconoció al sujeto apodado Cote, el cual el 7 de enero de 2024 la testigo vio en las cámaras de seguridad vistiendo zapatillas blancas, pantalón negro, chaqueta negra y llevaba una mochila de grandes dimensiones, de color oscuro y gris. la testigo dijo que el Cote era conocido en el lugar. Siguiendo con la exhibición, la testigo reservada en el set 59 no reconoció a nadie, mientras que en el set N° 60, en la fotografía 5 reconoció a Bastián Orellana Cisterna, quien el día de los hechos usaba zapatillas de color gris, pantalón negro, chaqueta gris y un jockey de color burdeo. Respecto de este sujeto la testigo lo identificó como Bastián, no dio apodo.

Además, de participar en la exhibición de sets de fotografías a la testigo reservado N° 1, Shulz dio cuenta de haber intervenido en la detención del acusado José Miguel Sandoval Rodríguez a quien describió físicamente y reconoció durante la audiencia de juicio oral.

Acorde con los dichos de Shulz Frey y siguiendo con el testimonio del Teniente Ampuero, éste agregó que considerando lo observado en las cámaras de seguridad de la Municipalidad de Pudahuel, en las cámaras de la testigo reservada y el reconocimiento y declaración que ella hace, se solicitó a la fiscalía que se gestionara la orden de detención y entrada y registro en el domicilio, contra José Miguel Sandoval Rodríguez y Bastián Orellana Cisternas, autorización que se obtuvo el 17 de enero de 2024. Ese día, concurrió junto al funcionario Christopher Rojas Oyanedel a la casa de José Miguel Sandoval Rodríguez, efectuaron una vigilancia a distancia del domicilio, vieron a José Miguel saliendo de la casa y lo detuvieron, a las 16: 40 horas, en Teniente Cruz con Cónsul Eduardo Llanos. Posteriormente, se gestionó la entrada y registro en el inmueble en que el imputado habitaba junto a su madre, ésta accedió a la revisión por lo que no fue necesario causar daño al ingreso, se incautó un celular, marca Motorola y no hubo otras evidencias de interés en el lugar.

Sobre éste extremo y la dinámica de intervención del acusado es concordante el testimonio de Ampuero con la declaración prestada en estrados por **el Cabo 1° de Carabineros de Chile, Christopher Rojas Oyanedel**, quien indicó que le correspondió confeccionar el set de fotografías del sitio del suceso correspondiente a la intersección de San Pablo con Teniente Cruz, específicamente un paradero al costado norte de la calle.

Precisó que, en la revisión de las cámaras fotográficas de la Municipalidad, se observó la presencia de 3 sujetos transitando a las 5:03 A.M. por San Pablo en dirección al poniente, luego se les ve devolviéndose al oriente y en una imagen se observó a un sujeto que cruzó de sur a norte hacia el paradero de buses y cae desplomado y fallece en el lugar. Los sujetos que habían ido al poniente y se devolvieron al oriente corrieron por San Pablo al oriente, cruzaron y tomaron Teniente Cruz al sur, introduciéndose caminando en el primer pasaje donde se juntaron en un ruco. Una vecina de ese pasaje los enfocó con la cámara. Los sujetos se observaron conversando y manipulando especies. José Sandoval Rodríguez, llevaba puesta una mochila tipo trekking que el hermano de la víctima había mencionado que era de su propiedad. Esa vecina dijo que conocía a los sujetos, reconoció a 2 de ellos, con esa información de las cámaras de vigilancia y los dichos de la vecina se pidió la orden de detención, detuvieron a José Sandoval Rodríguez que quedó con prisión preventiva. Ingresaron en el domicilio de Sandoval Rodríguez en Jorge Wood,

inmueble en cuyo ingreso había chatarras y especies abandonadas. Ingresó al domicilio donde José vive con su madre se registró el inmueble y él incautó un celular negro bloqueado, que no fue posible de desbloquear, empero no se encontraron evidencias de interés como perfume o zapatillas Nike.

Para sintetizar, a merced de los dichos del Teniente Ampuero corroborados en cada una de sus partes por los funcionarios policiales, cuyos testimonios hemos ponderado y los dichos del hermano la víctima se puede establecer que el 6 de enero de 2024 Julio Calderón Bayona salió de casa de su hermano portando sus especies, entre éstas, una mochila de gran envergadura, de montaña o trekking, objeto fácil de identificar por su tamaño y características como cuerdas o cintas colgantes. Cerca de las 5:00 am 3 sujetos, entre ellos, el acusado, son grabados por las cámaras de un domicilio y de la Municipalidad de Pudahuel, conversando en pasaje Petrohué, luego saliendo en dirección a Teniente Cruz dirigiéndose hacia San Pablo. Segundos más tarde se evidencia a 3 sujetos que por la distancia de las cámaras no se pueden identificar, abordando a la víctima, luego de ser abordada esta cruzó San Pablo a la vereda norte donde fue hallada fallecida, mientras que segundos posteriores de interactuar los individuos con el afectado, se distingue en las imágenes a 3 sujetos, entre ellos, el acusado llevando adosada en su espalda la mochila de la víctima, caminando al oriente, es decir, de vuelta a Teniente Cruz e internándose nuevamente a Pasaje Petrohué.

Si bien, las imágenes se ven interrumpidas en el sector de San Pablo con Teniente Cruz, por el giro de la cámara, esta tan cuestionada falta de continuidad del registro alegada por la defensa, no obsta a que la unión lógica de estos antecedentes, atendida, las características y números de sujetos, la secuencia del desplazamiento (van al lugar en que esta la víctima sin especies y vuelven con la mochila del afectado), sumado a la inmediatez temporal, es decir en un par de minutos los 3 sujetos van sin pertenencias donde la víctima y vuelven con su mochila y considerando que no hay mas personas en lugar permitió inferir mas allá de toda duda razonable que los individuos que figuran acometiendo a la víctima fueron los 3 sujetos que salieron de pasaje Petrohué y que nítidamente se observan en las cámaras ahí apostadas. Huelga consignar que el acusado, además, de su peinado y la expresión de su boca (permanentemente abierta) que vimos en la audiencia y figura en las imágenes, tiene una característica que lo identifica al caminar, ello es su cojera, por lo que no hubo dudas de que se trataba de él quien llevaba la mochila del afectado.

Cabe consignar, que el testigo Ampuero, reconoció en audiencia al detenido José Sandoval Rodríguez, quien en las grabaciones aparece con parka y jeans de color negro y portaba la mochila tipo trekking de la víctima.

Que las conclusiones a las que hemos arribado fueron confirmadas mediante la exhibición a través de los dichos del testigo Ampuero, de las imágenes de videografías incorporadas en el **acápite de objetos N° 1, correspondiente al N.U.E. 4051875**, se trató de los registros de una cámara apostada en San Pablo con Teniente Cruz, en la imagen se observó calle San Pablo. Aproximadamente a 100 metros de la cámara, al costado izquierdo de la imagen se encuentra el sitio del suceso, es decir, donde fue asaltada la víctima, en la imagen se observó al afectado cruzando desde el sur poniente al norte, es decir, cruzó herido la calzada y llegó al paradero del costado norte. Antes que la víctima cruzara Avenida San Pablo interactúa con 3 sujetos que luego de acometer a la víctima ingresan a una plaza que hay en ese sector y vuelven a salir hacia el oriente donde son captados por la cámara.

Como se trata de una cámara que, rota, al girar, luego de observarse a la víctima en la vereda norponiente, en una segunda vuelta, es decir, segundos más tarde, se observó desde la vereda suroriente a los sujetos que agredieron al afectado. Uno de ellos Cruza Teniente Cruz en dirección al oriente, un segundo sujeto lo sigue, mientras que el tercero, el acusado, avanza por San Pablo al oriente, al continuar girando la imagen, ya es posible, observar a la víctima tendida en el piso en la vereda norte de San Pablo. Al rotar por tercera vez la cámara se identifica a José Miguel Sandoval, con su particular cojera caminando al oriente y la víctima permanece tendido al costado norte de San Pablo.

El registro N° 3 del acápite objetos N.U.E 7296037 capta Teniente Cruz con el acceso a pasaje Petrohué a las 5:18 horas, figura ingresando al pasaje un primer sujeto como habíamos indicado, luego un segundo sujeto se detuvo a esperar a José Sandoval y luego, avanza con este último que lleva la mochila de la víctima. A las 5: 20 horas se encuentran reunidos los 3 individuos y aparentemente revisan la mochila.

El registro N° 2 del acápite objetos N.U.E 7296157, comprende 4 archivos. El primero camc9.mp4, registra el pasaje Río Petrohué de oriente a poniente, se observa arriba de la imagen la calle Teniente Cruz, se observa a 3 sujetos, entre ellos, el encartado saliendo del pasaje Petrohué a Teniente Cruz. El acusado no lleva una mochila. En el segundo registro c10ida.mp4, Río Petrohué de oriente a poniente, se observa arriba de la imagen la calle Teniente Cruz, los 3 sujetos, el individuo del lado izquierdo fue el sujeto identificado como José Miguel, a su derecha el sujeto no identificado y luego Bastián. José Miguel viste de negro con zapatillas blancas y avanza con la cojera que lo identifica. Los sujetos toman Teniente Cruz hacia el norte, cruzan en dirección a San Pablo. En el tercer registro c10.mp4 Río Petrohué de oriente a poniente los mismos sujetos con las mismas vestimentas se observan retornando al pasaje, es decir caminando al oriente transcurridos entre 5 o 10 minutos desde que

salieron, ingresa al pasaje Bastián y luego se devuelve a esperar a José Miguel y al individuo no identificado que usa capucha. Esta vez, se observa a José Miguel con una mochila de gran tamaño, es decir, con la mochila de la víctima a la cual tantas veces hemos hecho referencia.

En el registro c9mp4, ahora en el minuto 11 con 40 segundos, se registra la llegada de Bastián a Río Petrohué compartiendo con otra persona que se encuentra sentada, se pone el gorro, ello ocurre con posterioridad al delito, luego se junta con José Miguel y la persona no identificada que vuelven al pasaje. José Miguel ingresa con la mochila de la víctima, se la saca y empiezan a ver lo que tiene la mochila. En el mismo archivo, en el minuto 25, los 3 individuos figuran compartiendo con otros 2 sujetos en total 5 personas. Se distingue en la imagen a Bastián por sus vestimentas, que comienza a avanzar al oriente por Pasaje, lo sigue José Miguel que lleva una prenda de vestir, específicamente un pantalón negro que abre entre sus manos. José Miguel también es identificado por sus características físicas, es decir, piel morena, pelo negro, su leve cojera, camisa azul con chaqueta negra encima, zapatillas blancas y jeans negro, también avanza al oriente el tercer sujeto. Los otros 2 individuos que no participaron del delito se quedaron en la entrada de pasaje Río Petrohué. Por último, un cuarto registro, cam8.mp4 graba el avance de los 3 sujetos por pasaje Río Petrohué al oriente. José miguel va examinando los pantalones que lleva en las manos no como una prenda de él, sino que adquirida.

El numeral 5 del acápite objetos N.U.E. 7296158, también contiene 4 archivos, pero se exhibieron 2 de ellos. El primero, registra la huida de los 3 sujetos dirigiéndose por Río Petrohué al oriente a las 5: 35 horas; el segundo archivo los 3 sujetos avanzando por Río Petrohué al oriente, el acusado siempre manteniendo en su poder la mochila de la víctima.

El numeral 4 del acápite objetos N.U.E 7296159 constituye la continuación de la imagen anterior en que los 3 sujetos se adentran por un camino de tierra correspondiente a la continuación de Río Petrohué al oriente, el acusado aún mantiene la mochila de la víctima.

Si bien, existe cierto desfase temporal en los registros 4 y 5 se comprende por las vestimentas de los sujetos, las especies que llevan y el desplante de los mismos, además de las características del contorno, de noche, y por un pasaje que todo esto ocurrió el 7 de enero de 2024 entre las 5:00 horas y las 5:35 horas, aproximadamente.

Con todo, **se incorporaron imágenes ofrecidas en el numeral 3 de otros medios de prueba** correspondiente al sitio del suceso ocurrido en la vereda sur poniente de Avenida San Pablo a 100 o 150 metros de la intersección con Avenida Teniente Cruz; se observa cómo avanzan el acusado y otros 2 sujetos de espalda a la

cámara, en dirección poniente hacia el lugar de los hechos; se observan a 3 sujetos, dedujimos que uno de ellos es el acusado, interactuando con la víctima; primer sujeto Bastián al momento de la huida avanzando al oriente; segundo sujeto no identificado cruzando la intersección de Teniente Cruz hacia Río Petrohué, también en la huida; José Miguel caminando desde el sitio del suceso al oriente por San Pablo hacia Teniente Cruz, en la huida con la mochila de la víctima adosada a su espalda; este mismo sujeto caminando de San Pablo a Río Petrohué con la mochila de la víctima adosada a su espalda; el acusado y 2 sujetos intersección con Teniente Cruz, los sujetos regresando del sitio del suceso a pasaje Río Petrohué; el ingreso de Bastián a Teniente Cruz durante la huida; los 3 sujetos reunidos en pasaje Río Petrohué durante la huida; los 3 sujetos caminando al oriente por pasaje Río Petrohué durante la huida; los 3 sujetos, uno de ellos, el acusado con la mochila de la víctima caminando al oriente por pasaje Río Petrohué durante la huida; los 3 sujetos caminando al oriente por pasaje Río Petrohué durante la huida; la imágenes muestran el mismo recorrido de los encartados al oriente por pasaje Río Petrohué durante la huida en medida que transcurren los minutos; por último un mapa en que se observó el sitio del suceso, donde se levantaron las cámaras de seguridad, luego el pasaje Río Petrohué y el sector hacia donde huyeron los individuos que atacaron al afectado.

Que en lo que atañe a los hechos posteriores al robo y corroborando las pruebas valoradas, se llamó a estrados a **Testigo reservado 2**, quien, en resumen, dijo que desde hace 6 o 7 años se dedica a cuidar autos en el CESFAM Salvador Allende ubicado en Teniente Cruz con San Pablo. Dijo que conoce al sujeto apodado el Cote, solamente de vista, pero no conversaba con ellos y por eso lo detuvieron. Sin recordar la fecha señaló que salió un día de su casa como a las 5 y media de la mañana por un pasaje, llegó hasta una cancha cuando vio a éstos jóvenes que le pidieron cerveza, les convidó y continuó su camino hasta donde estaban los guardias en el Salvador Allende.

Señaló que a uno de los sujetos le dicen el Pipe, a otro el Cote, que mientras les dio cerveza los sujetos conversaban, pero no recordó lo que hablaban y si mantenían algo. Mediante el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción con la declaración previa del testigo se consignó “cuando yo les paso mi cerveza, me percaté que revisaban una mochila de color plomo al parecer, toda vez que en dicho sector no hay luz”.

Continuando con el testimonio en la sala de audiencias, dijo que después de darles cerveza a los sujetos, fue al consultorio iba a conversar con los guardias para hacer la hora, iba a comprar pipeño y ahí, le comentaron que parece que habían atado matado a una persona pensó que él pensó que era el “vaquilla”, pero le dijeron que no.

Reiteró que conocía al sujeto apodado Cote a quien reconoció en la sala de audiencias, que no conocía al otro sujeto, y que no entregó otros apodos a la policía, solamente el pipe. Mediante el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción con la declaración previa del testigo se consignó: “a uno le dicen el ratón chico”. Al ser consultado sobre las características del sujeto apodado ratón chico, dijo que no lo conoce, que no dio sus características. Mediante el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción con la declaración previa del testigo se consignó: “pelo corto de color negro”.

Sobre los dichos de Hermosilla es importante señalar que su declaración en estrados deberá ser analizada desde el punto de vista del fenómeno de la retractación, esto es, dentro de un contexto donde se reconoció que donde ocurrieron los hechos y en lugar en que residen los acusados, cercano al lugar de los hechos, en Pudahuel y Lo Prado corresponde a poblaciones en que histórica y conocidamente existen grupos dedicados a delinquir y en que, los involucrados comparten a diario o son conocidos, al menos de vista, de los testigos presenciales, que temen por su vida y la de sus familiares.

A raíz de lo anterior, no ha de extrañarse que, por temor a rencillas, los testigos civiles Hermosilla y la testigo reservado N° 1 que no pudo ser traída a juicio se hayan mantenido al margen, se hayan restado, hayan concurrido al tribunal compulsivamente y/o que al declarar se hayan advertido evasivos, renuentes e incluso hayan contradicho sus propias palabras en declaraciones anteriores al juicio, como fue el caso de Hermosilla.

Ha de tenerse en cuenta, que en la práctica judicial nos vemos enfrentados a diversas situaciones que debemos resolver casuísticamente. A veces, los testigos proporcionan mayor información en juicio que en sus declaraciones anteriores, otras veces, a la inversa y otras veces, se advierte que derechamente en juicio, los testigos no dicen totalmente la verdad por miedo, pues no es lo mismo prestar declaración en un juicio oral enfrentados a los acusados, sujetos que saben peligrosos, pues los conocen y han presenciados sus fechorías, aún con medidas de seguridad, que ante la policía con el resguardo de éstas. De modo tal, que durante la labor jurisdiccional hemos aprendido que el testigo en el estrado puede no decir toda la verdad, pero tampoco miente absolutamente, puede incurrir en inconsistencias y contradicciones por lo que, somos los jueces los llamados a discernir, apoyados en las probanzas del juicio para determinar los hechos.

En este sentido, el tribunal ha considerado positivamente y de buena calidad las declaraciones otorgadas por los testigos civiles Hermosilla y la testigo reservada N° 1 a los funcionarios policiales, durante la investigación, pues aquellas se avienen

con las declaraciones del resto de los testigos que también fueron otorgadas durante la investigación, y que, si bien, constituyen antecedentes de oídas, permiten darle mayor sustento probatorio.

Ahora bien, deteniéndonos en esta última idea, también debemos dejar asentado desde ya, que no se constataron ilegalidades, irregularidades ni siquiera una falta de prolijidad en el trabajo de las policías en la etapa administrativa o de investigación. Tampoco se advirtió un sesgo o visión de túnel, sobre todo, en lo que al móvil del delito se refiere – motivo u ocasión de robo- el que se encuentra ligado a la participación de los acusados.

En este orden de ideas, el atestado de Hermosilla fue debidamente complementado y aclarado a merced de los dichos del **funcionario de Carabineros de Chile, Cabo 1° Ítalo Eduardo Tillería Martínez**, quien refirió, que se entrevistaron con Testigo reservado 2 de 54 años, quien refirió que tenía información relevante y que podía prestar declaración como testigo. Para tal efecto, lo trasladaron a la 26° Comisaría de Pudahuel que era la unidad policial más cercana. A las 14: 08 del 7 de enero le tomó declaración. Hermosilla dijo que cuidaba vehículos en San Pablo con Teniente Cruz, en el consultorio Salvador Allende. Dijo que, en la madrugada, alrededor de las 4, estaba en su domicilio y se trasladó al consultorio para cuidar vehículos. Conversaba con las guardias, estaba con 2 guardias, no recordaba antecedentes de ellos, pero uno de los guardias dijo que una persona había solicitado una camilla porque había persona tendida. Que fue a verificar de quién se trataba, no pudo ver a la persona, vio hartos contingentes policiales y se retiró a su domicilio porque quería ir al baño. Se fue por Río Petrohué al oriente, por un pasaje en una pandereta pegada había 3 personas, él iba con una cerveza en su mano; uno de los tipos le pidió un sorbo de cerveza; él accedió. Conocía a una de las personas por el apodo “el Cote”, a uno, lo nombraron “ratón chico” y el otro de no sabía quién era. Ahí los sujetos revisaban una mochila de color gris, había poca iluminación en ese lugar, pero los sujetos revisaban la mochila y no decían nada. Luego continuó a su domicilio, fue al baño y regresó a sus labores. Cuando pasó nuevamente por el sector donde estaban los tipos, ellos ya no estaban.

Que, consecuentemente, la unión lógica de los dichos del hermano del afectado, los testimonios de los funcionarios policiales, de los testigos civiles, peritajes, fotografías y registros video gráficos, fueron suficientes para arribar a una convicción, más allá de toda duda razonable sobre la ocurrencia del ilícito. Como hemos ido ponderando la prueba, a merced de los dichos de Testigo reservado 1 se estableció que el 6 de enero de 2024, su hermano Julio Calderón Bayona celebró con el su último cumpleaños. En esa oportunidad le exhibió una mochila nueva de trekking

que había adquirido un perfume con la forma de un cuerpo, lo que conocidamente comulga con la marca Jean Paul Gaultier, un par de zapatillas y un pantalón, entre otras, pues, además, Julio tenía su billetera y dinero. Al retirarse del domicilio de su hermano, Julio lo hizo con sus pertenencias que tan orgulloso le había mostrado a su hermano Testigo reservado 1. Tras despedirse de su hermano Testigo reservado 1 a eso de las 23:00 horas y al pasar las horas, Julio Calderón Bayona fue encontrado muerto después de las 5 de la madrugada ya del 7 de enero de 2024, en el paradero de locomoción colectiva de la acera norponiente de Avenida San Pablo. Cuando el cadáver era custodiado por personal municipal, arribó al lugar Carabineros de Chile. El Sub Teniente Aliaga tras constatar que la persona que yacía tendida en el piso no mantenía signos vitales y mantenía en el pecho una lesión corto punzante, dio aviso a la fiscalía y recibió de parte de personal municipal las cámaras que se apostaban cerca del lugar en que fue encontrado el cuerpo sin vida y sin su pertenencias y documentos.

La identidad de la persona que yacía muerta, además, de los dichos de su hermano Testigo reservado 1, quien fuera alertado por Carabineros sobre el hallazgo de una persona que podría ser su hermano, tras practicarle la autopsia se determinó mediante examen dactiloscópico correspondiendo a Julio Jean Paul Calderón Bayona.

La causa de muerte conforme los dichos del tanatólogo herida penetrante cardiaca mortal de naturaleza médico legal homicida.

Considerando que la víctima fuerte encontrada muerta asesinada y privada de sus bienes cobró plausibilidad la hipótesis de un robo. Dicha hipótesis fue conformada a merced de los dichos de los funcionarios de OS9 que participaron del procedimiento, videografías y fotografías.

Tal y como analizamos, la cámara ubicada en la intersección de Avenida San Pablo con Avenida Teniente Cruz, registró el instante en que 3 sujetos interactuaban con la víctima, dado la lejanía y la falta de luminosidad, no se pudo distinguir, sino solamente las siluetas de quienes se encontraban con el afectado, sin embargo, ello se pudo deducir a partir de los registros video gráficos de instantes previos al encuentro con la víctima. En efecto, las cámaras apostadas en pasaje Río Petrohué captaron nítidamente a 3 sujetos, 2 de los cuales, conocidos en el sector por sus desórdenes y como personas violentas, sujetos que fueron identificados por la testigo reservada N° 1, cuyos dichos durante la investigación, tal como ponderamos, fueron considerados e incorporados al juicio. Estos 2 sujetos fueron reconocidos, a través de la exhibición de sets de fotografías a la testigo reservada determinándose que uno de ellos apodado Cote corresponde al acusado José Miguel Sandoval Rodríguez, otro se identificó como Bastián Roberto Antonio Orellana Cisternas. No se pudo determinar la identidad del tercer sujeto.

Los 3 sujetos interactuaban minutos antes de las 5 de la madrugada en pasaje Petrohué. Luego de esta reunión, las cámaras registraron a los 3 individuos avanzando por pasaje Petrohué en dirección poniente hacia la intersección de Teniente Cruz y luego a San Pablo. Los sujetos se dirigieron hacia el lugar donde estaba Julio Calderón, si bien, no se observa a la víctima con su mochila, es obvio que la mantenía en su poder, pues segundos posteriores a la interacción con 3 sujetos que registra la cámara, figura el encartado con la mochila de la víctima por lo que se desestimaron las alegaciones que sobre ese punto plasmó el defensor.

Segundos después de interactuar con 3 sujetos, figura el afectado cruzando la Avenida San Pablo al norte llegando al paradero. Al rotar la cámara y la imagen se observó en la acera sur de San Pablo claramente al acusado, con la cojera que le caracteriza caminando desde el lugar en que se observaron a los individuos con la víctima segundos antes, ahora el acusado enfrenta la cámara portando la mochila de la víctima, lo que confirma que fue él junto a los otros 2 individuos quienes figuraban previamente en un altercado con el ofendido. No hay duda razonable que la manera de obtener la mochila con las especies de la víctima fue mediante el uso de fuerza, pues independiente de lo que se observó en la cámara, la víctima presentó escoriaciones que son compatibles con defensa, a lo que se suma que recibió una estocada en el pecho, de lo que se descarta una entrega voluntaria como aludió el defensor. Segundo más tarde, los agentes volvieron al pasaje Petrohué, son captados por las cámaras revisando el botín a tal punto que el encartado porta en sus manos un pantalón que observa y estira. Cerca de las 5: 30 horas los sujetos se retiraron del sector del ruco en el pasaje Río Petrohué y comenzaron su camino al oriente. Aproximadamente a esa hora se encontraron con el testigo Hermosilla quien los vio revisando la mochila de la víctima

Como hemos señalado, si bien, hay ciertas interrupciones en las imágenes, por la estrecha temporalidad, lugar, vestimentas de los sujetos, unidos a todos los factores a los cuales hemos hecho referencia se construyó una secuencia lógica de lo acontecido que permitió establecer una dinámica de los hechos los cuales comulgaron con la figura de robo con homicidio en los términos del artículo 433 N° 1 del Código Penal, desestimándose, en consecuencia las alegaciones de la defensa por cuanto, no tuvieron asidero probatorio, sin perjuicio, que no acreditaron las hipótesis alternativas planteadas por el señor defensor y que el acusado no declaró proporcionando una coartada que permitiera determinar motivos diferentes del robo, en circunstancias que él mantenía las especies del afectado y se encontraba en el lugar y hora de los hechos.

No merma la conclusión anterior, el no haberse encontrado el cuchillo que causó la herida mortal a la víctima ni las especies sustraídas durante la diligencia de entrada y registro en el domicilio del encartado, pues dicha diligencia se llevó a cabo días posteriores dando tregua al hechor para deshacerse del arma homicida y de las especies o reducirlas.

De la manera que se ha razonado serán desestimadas las peticiones principal y subsidiaria de la defensa.

Por tanto, este tribunal, arribó a la conclusión conforme la dinámica del hecho presentada que el acusado junto a otros dos sujetos interceptaron a la víctima para sustraer su mochila y los demás bienes que portaba y con motivo u ocasión de este robo, lo acuchillaron causándole la muerte, realizando todos los elementos del tipo penal de robo con homicidio a que alude el artículo 433 N° 1 del Código Penal.

NOVENO: ANÁLISIS DEL TIPO PENAL Y CALIFICACIÓN JURÍDICA DE LOS HECHOS.

Que para que se configure el tipo penal de robo con homicidio, previsto en el artículo 433 N°1, deben concurrir todos y cada uno de los elementos de los tipos penales de robo con violencia o intimidación y de homicidio, los que, indudablemente, deben estar conectados ideológicamente.

Así, en el caso del homicidio, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento dirigido a matar a otro y apto para lograr este resultado; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito c) una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado fatal y, d) que la muerte sea objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado por el agente.

Del mismo modo, para que concurra el delito de robo con violencia o intimidación deben concurrir los elementos propios del delito de robo, en este caso con violencia: a) la apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro b) sin la voluntad de su dueño, c) ejecutada con violencia en las personas o con intimidación en las personas.

En cuanto al tipo subjetivo, la muerte del sujeto pasivo debe llevarse a cabo: a) con motivo del robo, lo cual exige una relación de medio a fin entre la muerte que se provoca y la apropiación que persigue el sujeto activo; subjetivamente, el autor ha de considerar la privación de la vida de la víctima, como una forma de facilitar o llevar a efecto el apoderamiento de la cosa mueble; o b) con ocasión del robo en que el homicidio es ejecutado mientras se realiza el delito de robo o durante el transcurso del mismo o, por último, inmediatamente de cumplida la apropiación, y en este último caso, siempre que sea para asegurar la impunidad del hecho.

La muerte debe estar vinculada ideológicamente con el robo y ha de llevarse a cabo dolosamente; quedando excluidas las muertes accidentales o atribuibles a culpa, por cuanto, el sancionarlas como robo calificado implicaría la idea de establecer una responsabilidad objetiva, idea que repugna los principios de derecho penal liberal en un Estado democrático de derecho.

No debemos perder de vista que nos encontramos frente a un delito complejo, compuesto por dos tipos penales robo y homicidio, unidos por una conexión ideal.

Tampoco debemos olvidar, como criterio interpretativo, que se trata de un delito pluriofensivo, cuyos bienes jurídicos protegidos de manera directa en esta figura penal, son en el caso del robo, la propiedad, la libertad y la seguridad de las personas y la vida humana independiente en el caso del homicidio.

En cuanto al delito de homicidio, efectivamente los agentes desplegaron la conducta de enterrar un cuchillo en el pecho a una persona, es decir, **un comportamiento dirigido a matar a otro y apto para lograr este resultado**, con dicho comportamiento se obtuvo **un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito** por herida penetrante cardíaca. La muerte de la víctima fue precisamente el resultado de la conducta de los hechores de enterrarle un cuchillo en la zona torácica donde se guarnecen órganos vitales como el corazón por lo que evidentemente hubo **una relación o vínculo causal entre la conducta típica y el resultado fatal, siendo la muerte objetivamente imputable al riesgo jurídicamente desaprobado inherente al comportamiento típico desplegado por el agente.**

Por otra parte, respecto del delito de robo con violencia, En efecto, en lo que dice relación con la naturaleza **mueble** de los bienes sustraídos – una mochila, zapatillas, un pantalón, un perfume, - tal emana de la sola naturaleza de las especies, las cuales se trasladan fácilmente de un lugar a otro. Se trata de bienes de fácil traslado de un lugar a otro por una fuerza externa. Igualmente, la prueba ha permitido acreditar la **ajenidad** de los bienes que se sustrajeron, ya que, las especies pertenecían al afectado. Asimismo, se ha acreditado el **ánimo de lucro** pretendido, por el hechor, quien esperaba obtener un incremento patrimonial de la apropiación efectuada sin hallarse legitimado para aquello. Ánimo de lucro que se desprende, además, de manera inequívoca de la naturaleza misma de las especies apropiadas. En lo que respecta a la **violencia** ejercida, el tribunal consideró conforme a las circunstancias del caso en estudio que, la acción de enterrar un cuchillo en una zona corpórea importante implica una conducta eficaz dirigida a una persona causándole un mal de manera inmediata para que procediera a la entrega de una cosa mueble o renunciara a impedir que quien lo provoca se apropie de ella. Por tanto, los nutridos

elementos de convicción invocados, permitieron concluir que hubo de parte del sujeto **violencia** para doblegar a la víctima **mediante** el uso de fuerza física **para** conminarla a la entrega de especies o impedir la resistencia u oposición a que se quiten, esto es, para facilitar la apropiación y en el acto de cometerla, lo que se condice en plenitud con la descripción que efectúa el legislador en el artículo 439 del Código Penal, en cuanto señala “...se entenderán por violencia o intimidación en las personas, los malos tratamientos de obra, las amenazas, ya sea, para hacer que se entreguen o manifiesten las cosas, ya para impedir la resistencia u oposición a que se quiten, o cualquier otro acto que pueda intimidar o forzar a la manifestación o entrega. ...”.

En cuanto al homicidio cometido **con ocasión del robo, la conducta** del acusado, en concierto con el resto de sus compañeros de delito, consistente en enterrar un puñal en contra de la víctima, lo que provocó **el resultado de muerte** de Julio Calderón Bayona. En cuanto al vínculo ontológico de la causalidad, ya dijimos, la herida penetrante cardíaca se produjo por la acción de un elemento corto punzante realizado por uno de los 3 individuos. Además, desde el prisma de la **imputación objetiva**, es posible concluir que los sujetos **crearon, de consuno, con su conducta típica, un riesgo jurídicamente relevante**, apto para lesionar el bien jurídico penalmente tutelado de la vida humana independiente, riesgo que en el caso de análisis, **se materializó en el resultado mortal** para la víctima del ilícito, implicando la gravedad de la conducta, esto es, el uso de arma blanca y la zona del cuerpo hacia la cual fue dirigido el mismo, el **conocimiento del riesgo inherente la conducta típica homicida**, cometida en el contexto de una apropiación de una especie mueble ajena consistente en una mochila, zapatillas, un perfume, un pantalón, entre otras. Así las cosas, concurre, **dolo**, como título subjetivo de atribución de responsabilidad penal, lesionándose el bien jurídico de la vida y propiedad, objetos jurídicos penalmente tutelados por el artículo 433 N° 1 del Código Penal, que sanciona el delito de **robo con homicidio**.

Así las cosas y teniendo presente que conforme al inciso 1 del artículo 433 del Código Penal, la violencia a consecuencia de la cual se produce la muerte de la víctima puede ejercerse **antes, durante y después** del robo y que, en el caso en cuestión, en el contexto de la apropiación haciendo uso los acusados de violencia, que se materializó en la muerte de víctima, debe necesariamente concluirse que en el caso concreto el homicidio se cometió **con ocasión** del robo.

DÉCIMO: GRADO DE EJECUCIÓN. Este Tribunal estimó que el delito se encuentra en grado de **consumado**, dado que, se ejecutaron todos los elementos del tipo penal, dando muerte a un individuo con ocasión de sustraer especies y configurar una nueva esfera de resguardo, logrando su designio delictivo.

UNDÉCIMO: PARTICIPACIÓN. Que, la participación de **José Miguel Sandoval Rodríguez**, no obstante, se analizó conjuntamente con los hechos, fue determinada por la sindicación directa que en su persona efectuaron los testigos de cargo, quienes, además lo reconocieron en la sala de audiencia como quien figura en las cámaras de video yendo al lugar en que se produjo el robo con homicidio y volviendo, instantes posteriores, con las especies de la víctima. Sujeto que fue reconocido por su apodo por el testigo Hermosilla y la testigo reservada a través de las cámaras y en registros de fotografías para dar la policía con los datos de su persona.

En consecuencia, la intervención del acusado se estableció como autor ejecutor, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DUODECIMO: AUDIENCIA ARTÍCULO 343 CÓDIGO PROCESAL PENAL. Que en la oportunidad prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Sr. Fiscal incorporó el extracto de filiación y antecedentes de **José Miguel Sandoval Rodríguez**, compuesto de 10 páginas, de cuya lectura se constató que el encartado mantiene anotaciones pretéritas por robo por sorpresa (3), robo con violencia (1), robo en bienes nacionales de uso público (1), robo en lugar no habitado (1), falta de hurto (3), porte de arma cortante o punzante(1), hurto simple (2), amenazas no condicionales (1), receptación(1) y conducción en estado de ebriedad (1). La última anotación la registra en causa R.I.T.1733/2023 del 1° Juzgado de Garantía de Santiago, resolución de 4 de marzo de 2024, condenado al pago de una multa de 1 U.T.M., 541 días de presidio menor en su grado medio más 61 días de presidio menor en su grado mínimo. Remisión condicional.

Conforme al mérito del extracto de filiación incorporado el sentenciado no goza de irreprochable conducta anterior, lo que no fue cuestionado por la Defensa.

El fiscal solicitó que se impusiera al encartado las penas aludida en la acusación atendida la mayor extensión del mal causado.

La defensa, por su parte, solicitó que se aplique la pena mínima.

DÉCIMO TERCERO: CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS DE RESPONSABILIDAD PENAL. Que no se invocaron y, por tanto, no existen circunstancias modificatorias atenuantes o agravantes de la responsabilidad penal de **José Miguel Sandoval Rodríguez**.

DÉCIMO CUARTO: DETERMINACIÓN DE PENA. Que el delito de robo con homicidio, de conformidad al artículo 433 N°1 del Código Penal, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo calificado.

- a) El delito se encuentra en grado de ejecución de consumado.
- b) El acusado intervino en el delito en calidad de autor.

- c) Dicho lo anterior, a la hora de determinar la sanción se deberá hacer aplicación de la regla 1° del artículo 449 del Código Penal.
- d) Al acusado no le favorecen ni perjudican agravantes.
- e) En cuanto al mayor o menor mal causado por la comisión del delito, se considerará que no se acreditaron otros males diversos de aquellos inherentes al delito por el cual será castigado, fijándose la sanción corporal en el grado y quantum mínimo, esto es, 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo.

DÉCIMO QUINTO: PENA SUSTITUTIVA. Que no reuniéndose en la especie ninguno de los requisitos previstos en la Ley 18.216 para sustituir la pena, el sentenciado deberá cumplir real y efectivamente la sanción corporal impuesta, sirviéndole como abonos, los días que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, desde el 19 de enero de 2024, hasta la fecha de lectura de este fallo, en total 396 días, más aquellos días que se computen hasta que comience a ejecutarse la sentencia.

DÉCIMO SEXTO: COMISO. Que, no se incautaron especies que decomisar.

DÉCIMO SÉPTIMO: COSTAS. Que se eximirá del pago de las costas al sentenciado porque al encontrarse privado de libertad, no pudo producir ingresos, sin perjuicio que, fue representado por la Defensoría Penal Pública por lo que se le presume pobre.

DÉCIMO OCTAVO: LEY N° 19.970 Y LEY 18.556. Que, según lo dispuesto en la Ley N° 19.970, si se condena por uno de los delitos previstos en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, se ordenará determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética del sentenciado para ser incluido en el Registro de Condenados, una vez que el fallo se encuentre ejecutoriado.

Asimismo, toda vez que se aplicará pena aflictiva, se ordenará dar cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral, modificado por la Ley 20.568 de 31 de enero de 2012.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 21, 25, 28, 432, 433 N° 1, 439 y 449 del Código Penal; 1, 8, 45, 295, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 346 y 348 del Código Procesal Penal y 600 del Código Orgánico de Tribunales; se declara que:

I.- Se condena a **José Miguel Sandoval Rodríguez**, ya individualizado, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado máximo, y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos, y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **autor** en el delito **consumado de robo**

con homicidio, previsto y sancionado en el artículo 433 N°1 del Código Penal, por los hechos acaecidos el 7 de enero de 2024, en la comuna de Pudahuel.

II.- No reuniéndose en la especie ninguno de los requisitos previstos en la Ley 18.216 para sustituir la pena, el sentenciado deberá cumplir real y efectivamente la sanción corporal impuesta, sirviéndole como abonos, los días que ha permanecido privado de libertad con motivo de esta causa, esto es, desde el 19 de enero de 2024, hasta la fecha de lectura de este fallo, en total 396 días más aquellos días que se computen hasta que comience a ejecutarse la sentencia

III.- No se condena en costas al sentenciado, por las razones expuestas en el considerando décimo séptimo.

IV.- Dese cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 sobre Registro de ADN, a fin de que se determine la huella genética al sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario y se le incluya en el Registro de Condenados.

V.- Dese cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 468 del Código Procesal Penal.

R. U. C. N° 2400032395-7

R. I. T. N° 225-2024

Pronunciada por el Primer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en sala compuesta por la juez titular María Isabel Pantoja Merino, quien presidió la audiencia, la jueza titular, Irma Andrea Tapia Valdés, como tercera integrante y la jueza suplente María José Araya Álvarez en calidad de redactora. No firma la jueza titular Irma Andrea Tapia Valdés por encontrarse con feriado legal.